

Guaidó: papel estelar dentro del libreto



Tiempo de lectura: 3 min.

Dom, 17/02/2019 - 20:11

El país empotrado en un verdadero berenjenal. La lucha por el poder ha exacerbado las pasiones y los bandos en conflicto como en la Guerra Civil Española se juegan el todo por el todo. Detrás de ellos las grandes potencias. En las guerras internas de pequeños pueblos siempre estarán grandes potencias. Ha sido así en el correr de la historia humana. Aunque en Venezuela aun no se ha llegado al nivel de guerra armada hay señales que apuntan a la tendencia de armar a la oposición. Se observa entre líneas en algunas de las declaraciones emitidas. ¿Será eso inevitable? En mi

entender por ahí van los tiros. Las posiciones se han radicalizado y las posturas últimas de ambos lados así lo indican. El juego está trancado y no hay señales de cambio. Las diferencias son de tal tamaño que no importa el acatamiento a las reglas institucionales y constitucionales vigentes. Como topos de túnel se mueven abriendo paso hacia la toma de la colina. Arrastrando con ello todo vestigio de legalidad, derecho y racionalidad. La doctrina y la estructura normativa constitucional están siendo constreñidas para la justificación de metas y estrategias de cada bando.

Juicio a los designados

Mientras, la oposición se aferra a la instalación de un gobierno paralelo, llegada de ayuda humanitaria y movilización permanente de su gente en la calle, dentro de las líneas de “Cese de la Usurpación”, gobierno de transición y elecciones libres. El Presidente de la Asamblea Nacional Juan Guaidó que funge como Presidente Interino de la República, designa Embajadores en varios países del mundo; nombra las Directivas de Pdvsa y Citgo; ordena la entrada de la ayuda humanitaria y oficializa su llegada para el día 23F. El gobierno, por otro lado, amenaza con convocar elecciones para la Asamblea Nacional, someter a juicio al Diputado Juan Guaidó, a través de la Contraloría. Inicia juicio a los designados por usurpación de funciones. Cada uno marcando su territorio, registrando sus límites y lentamente esperando el movimiento del contendor para mover las piezas. El tablero en la mesa y las piezas de ambos tras un jaque... o mejor un jaque mate.

En juego... el poder

Está en juego el poder y quién sabe si la estabilidad democrática. *El poder*, a decir de Bertrand Russell, *conjuntamente con la gloria, continúa siendo la aspiración más alta y la recompensa más grande de la humanidad*. Y de acuerdo a Max Weber, sociólogo y científico político alemán, “*Poder es la posibilidad de imponer la propia voluntad al comportamiento de otras personas*”. Eso es lo que está en juego en esta compleja y crítica situación nacional. La lucha de sectores políticos, militares, económicos y sociales por el control del Estado... sus poderes públicos. Lo que no se podrá negar es el hecho de un clamor general por el cambio de gobierno. Ya son veinte años de desafueros, políticas erradas, arbitrariedades y acciones fracasadas. Más de dos años de hiperinflación que metió a la población en un agudo proceso de empobrecimiento, caos de los servicios e inseguridad de bienes y personas. Una situación creada por los propios gobernantes. Fracaso de un modelo socialista que privilegió irresponsablemente la corrupción, la malversación de los recursos de la

nación y permitió el ascenso al Poder Ejecutivo de personas incompetentes y carentes de adiestramiento puntual.

Sin embargo, la última palabra no se ha dicho. El momento de implosión no ha sido decretado. Ambos empujan hacia objetivos contrapuestos. Se cruzan las acciones y con aparente indiferencia ellas demarcan estrategias con sentido calculado y propósito anticipado. Todo va bien en la querella entre combatientes. Huele a libreto diseñado allende los mares. Pero del lado del liderazgo opositor comienzan a verse fisuras de descontento y división. Lo reseñan las redes y el ambiente algo tenso que se vive en las manifestaciones. Las rivalidades están allí, se expresan y comunican. Flotan los egos y las ambiciones. Algunos pescando en río revuelto. ¡Todos quieren ser presidente! Pudieran boicotearle el plan a Guaidó. Hasta ahora llevado con aplomo y resolución. No es tanto lo que ha decidido lo que impresiona, es su arrojo y valentía demostrada. Aparenta más madurez de la que tiene. Lacónico y oportuno. Sin ambigüedades ni improvisaciones. Por lo demás lo exigen las circunstancias. Yo no sé en qué va a terminar el fenómeno Guaidó; en esta situación tan compleja. Por ahora, le cambió la cara a la oposición y luce sobresaliente en su papel protagónico dentro del libreto.

fcordero@eluniversal.com

efecepe2010@gmail.com

@efecepe2010

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)